—¿Qué estás diciendo?

—Y la cogió de los cabellos y la tiró contra una mesa, y está allí en medio de la sangre.

—¡Jesus nos acompañe! ¡Jesus nos—ampare! ¡Jesus sea con nosotros!

—Con el sombrero mal seguro, la sotana suelta, el manteo ladeado, y el desórden mas completo en la fisonomía, corrió mi tio, penetró en la casa, subió la escalera sofocado y se dirigió á la recámara en que dormian tranquilos mis padres..... Cuando volvieron entre los criados despues de averiguada la mentira, yo estaba en la sala frente á un espejo, y á la vista de la concurrencia que venia á mí furiosa, exclamé viéndome al espejo: señor tio, señor tio, nada se le para á uno en la frente ni echa chispas..... nada se le para.....

Aquella indignidad mia, hizo pensar á mis padres seriamente en mi suerte, y se abrió la discusion sobre mi entrada al colegio.

Concluyo Sr. Fidel, para continuar en otro rato repitiéndome su afectísimo.....

***

Tal era la carta primera de un desconocido favorecedor; ya verán mis lectores otras y sentirán como yo sentí, el retardo con que me visitó amigo tan original.

Tocaba á su fin el mes de Octubre, cuando una noche el ruido de caballos y de sables, el aspecto de un oficial y una órden cruelísima, decidieron mi traslacion por fin, á Cadereyta, sin poderse remediar.

De mis impresiones podrá juzgar el lector por el siguiente:

ROMANCE SEGUNDO

DE CADEREYTA.

En vísperas de Noviembre
Que tiene desde la punta
En festejo á todo el cielo
Y en alboroto las tumbas,
Salí de mi Tequisquiapam
La hermosa, la de aguas puras,
La de las fértiles vegas,
La de cosechas fecundas,
En una triste mañana
Y tan triste, que se duda
Si el sol asoma en Oriente
O si se aleja la luna.
Sale Fidel desdichado
En medio la espesa bruma,
Diciendo para su sayo
No hay plazo que no se cumpla.
Vase viviente sorbete
A apagar sus calenturas,
Y se escuchan en las peñas
De su corcel las pezuñas.
Espátula le acompaña;
Ay! se rompió la coyunda
De aquel *matrimonio obtuso*
De tan gratas aventuras,
La gala de las hornillas
Víctimas de cien *pirujas*,
El nuevo par de Gilblases
Alimentados con tunas,
La mancuerna mas chistosa
Que cupo en la estrecha nuca
De los hombres del *alfanje*
Y los hombres de *casulla*.
El sol entre blancas nubes
Sacó la cara mas cuca,
Como entre sábanas, serio
Prócer comodin madruga;
Entonces pasó una escena
Que hora mis ojos anublan,
Y á su recuerdo un tributo
Quiere pagar mi ternura....
Pero, tiento Fidelillo,
¿Por qué dejas tu bandurria?
Empúñala y solitario
Sigue la escarpada ruta.
Ave que emigra en invierno,
Triste parodia de grulla,
No te des á los cuidados
Ni por los pesares gruñas,
Que hoy empiezan, caro amigo,
Los rigores de fortuna.
Tu disparejo camino
Tiene piedras puntiagudas,
Con mas tropiezos que varas
Y mas peligros que junta
De perdidos liberales
Que á los esbirros no adulan.
Los cerros están pelados
Como bolsa de viuda
A quien le paga el erario
Si tiene en su frente arrugas;
No hay pájaros en el viento
Ni hay en la tierra lagunas,

No hay árboles en los prados
Ni ganado en las llanuras.
Todo es soledad y piedras,
Y mas piedras, peñas duras
Do quier que vuelve los ojos
El viajero sin ventura.....
Yo por ciertos barruntillos
Llevaba la faz adusta,
Y mas seca la garganta
Que anuncio de dictadura.
Iba rogando rendido
A la Omnipotencia justa
Nos mandara otro diluvio
Aunque no hubiese casuca
En que embaular animales
Y á los justos como truchas.
Iba envidiando á los patos,
Celoso de las tortugas,
Muerte de ahogado pidiendo
Al Señor de las alturas,
Como premio y como prenda
De misericordia suma.
Allí los cerros se apartan,
Aquí los cerros se juntan
Y ¿dónde está Cadereyta?
Es mi doliente pregunta.
Pero aquellos son caminos
Donde gentes no pululan,
Ni alegran sonantes carros
Ni cascabeles de mulas.
De pronto.....cual de improviso
Miré una verde llanura
Do el sol quebraba sus visos
Formando varias pinturas.
¡Oh! esto es hermoso, clamaba
Dando al caballo en la grupa.....
Despues divisé una iglesia
Que cual rechoncho recluta
Se aparta de las miradas
Con exquisita finura.
Tiene al hombro en vez de torre
Una delgada garrucha,
Es una especie de ovillo
De que pende una tortuga
Que sale de entre las rocas
Y al ver las gentes se asusta.....
La poblacion entre tanto
Se ve pegada á la arruga
Que forma un estéril monte
Donde no se dan ni tunas,
Y do con trabajos brotan
Los cardones de mil puntas.
Está el pueblo como oculto
Tras las piedras, como á excusas,
Mas bien espiando al que pasa
Que abriendo cual se acostumbra
Su noble pecho al viajero
Tras de sus fatigas rudas.
Y así torciendo y mirando
Cadereyta se columbra,
Como hundida en un repulgo,
Como cordon en costura,
Como en la gruta de un monte
Se ve un nido de lechuzas.
Como en cornisa las ratas
Forman guaridas oscuras,
En los aires se percibe
Una estrambótica altura
Que tiene color de sangre,
Y que al mirarla se duda
De si es torre expuesta al aire
O de si es torre con funda.
Mas despues se ve sangrienta
Cuál sin cáscara la tuna,
Cuál sin cútis un cadáver
Que al verlo infunde pavura.
Es un espectro sangriento
Cuando triste el sol lo ilustra.
Pero en medio de la noche,
Visto desde las llanuras
O desde los altos cerros
Que le forman sepultura,
Es como un negro fantasma
Que las tinieblas enlutan

Y donde el buho nocturno
Con ecos agudos ahulla.....
Parece entonces la torre
Bien con sotana ó con turca
De su fundador la estatua
Que fué jesuita sin duda,
Pues el templo es de jesuitas,
Segun la crónica anuncia.
Pero mirando y torciendo,
Se ve la villa desnuda,
Y con las casas de piedra,
Y con las calles no sucias,
Con cierto aspecto de gozo
Que la frente desarruga,
Y cierto chiste y un tanto
En la plaza de zandunga,
Que parece que convierten
Las noticias en calumnias.
Amplia y cuadrada es la plaza,
Casas de apariencia pulcra.....
A lo lejos los sembrados
Y la espaciosa llanura.
Es una hermosa pastora
Que ardiendo de sed sin duda,
Vino á pegar á las rocas
Sus lábios con amargura
Y allí se quedo rendida.....
Plegue á Dios que no sucumba!
Plegue al cielo que sus hijos
Al contemplar su hermosura
Recordando que en sus brazos
Sustentó amante su cuna,
Le den una gota de agua
Que su ser le restituya,
Para que no entre sus ruinas
Al pasar la edad futura,
Diga: murió de indolencia
Esta villa sin fortuna.....
¡Hola Fidelillo, ¿triste?
¿Fidel?....no, chico, aleluya
Que ya estás en tu destino
Y tienes lista la pluma.
¿Será esta beldad del pueblo
La planta de la cicuta,
Que tiene la flor hermosa,
Pero que veneno suda?
¿Será un engaño de piedra?
¿Será una hermosa diablura?
Ya lo dirá la leyenda
Que no estoy para borucas,
Y voy á ver al Prefecto
Que anda á caza de reclutas.
Encomiéndate al Eterno,
Fidel, abjura tus culpas.
¡Oh vírgen de los Remedios,
Abogada de las lluvias,
Ten compasion de este pejé,
De este pecador de pluma
Sustraido por sansculote,
A los charcos y lagunas.
Dije: y al ver mi tristeza,
Y al mirar mi faz difunta,
Trajéronme un vaso de agua,
Que por lo infame y lo sucia
Y por el pueblo indecente
De una familia menuda
Que llevaba en sus entrañas,
Y por rastros de verdura
Que para ser vaso de agua
Y no hortaliza, era mucha.....
Reconocí á Cadereyta,
Y lloré mi desventura
Tirándoselo á la cara
A la inhumana *piruja*,
Que llamó aquello bebida
Con audacia tan impúdica.....
Ah! si agua de Cadereyta
Te dan en vez de cicuta
Sócrates.....tú no la bebes
Con toda tu sorna augusta.
Quedo dado á dos mil diablos
Enfrente á la prefectura .....
No lo sepan los jesuitas
Y me canten aleluyas,
Porque ahora soy todo bílis
Desde el pelo hasta las uñas.